



ARTE EN LA CALLE

AUGUSTE RODIN EN MADRID

Dossier de prensa

Obra Social "la Caixa"

Esculturas instaladas en la plaza pública de acceso a CaixaForum Madrid
Del 20 de febrero al 22 de marzo de 2009

La Obra Social "la Caixa" presenta *El pensador* y otras seis piezas monumentales en la plaza pública de acceso al centro, que ha recibido en un año más de 1,5 millones de visitantes

CaixaForum Madrid celebra su primer aniversario instalando en la calle siete esculturas de Auguste Rodin

No únicamente revolucionó el arte de la escultura, que había quedado relegado a tediosa disciplina y reducido a mero monumento conmemorativo, sino que también demostró su modernidad apostando por exponer sus esculturas al aire libre. Precisamente, más de un siglo después, algunas de las obras más afamadas de Auguste Rodin (París, 1840 – Meudon, 1917) se erigen sobre la vía pública de Madrid en una iniciativa de la Obra Social "la Caixa" —con la colaboración del Ayuntamiento— para celebrar el primer aniversario de CaixaForum Madrid, que ha recibido en este tiempo más de un millón y medio de visitantes.

La muestra *Arte en la calle. Auguste Rodin en Madrid* reúne siete esculturas monumentales del Museo Rodin de París: *El pensador* y seis estudios de los seis prohombres que componen el grupo *Los burgueses de Calais*. La exposición forma parte del programa *Arte en la calle*, iniciativa pionera de la Obra Social "la Caixa" cuyo objetivo es sacar el arte de las salas de exposiciones, devolverlo al espacio público y provocar un diálogo con la arquitectura. Nunca mejor dicho en el caso de Rodin, quien concibió sus esculturas para ser expuestas al aire libre.

Las siete esculturas monumentales que componen la exposición *Arte en la calle. Auguste Rodin en Madrid*, comisariada por Hélène Marraud, del Museo Rodin de París, podrán contemplarse en la plaza pública que da acceso a CaixaForum Madrid del 20 de febrero al 22 de marzo de 2009.

Madrid, 20 de febrero de 2009.- El secretario general de la Fundación "la Caixa", Lluís Reverter, y la Delegada del Área de Gobierno de las Artes del Ayuntamiento de Madrid, Alicia Moreno Espert, han inaugurado hoy la exposición *Arte en la calle. Auguste Rodin en Madrid*. Al acto de inauguración también ha asistido Aline Magnien, jefa del departamento curatorial del Musée Rodin de París.

Esta muestra se enmarca en los actos de celebración del primer aniversario de CaixaForum Madrid, el Centro Social y Cultural de la Obra Social "la Caixa". Durante este tiempo, el centro ha recibido más de 1,5 millones de visitantes.

La exposición forma parte del programa *Arte en la calle*, una iniciativa pionera de la Obra Social "la Caixa" que pretende acercar el arte a los ciudadanos sacándolo de las salas de exposiciones y devolviéndolo al espacio público, con el objetivo de provocar un diálogo con la arquitectura del lugar de exposición. El programa *Arte en la calle* se inició en el año 2007 con una exposición de esculturas monumentales de Igor Mitoraj a la que siguió una muestra de esculturas de Manolo Valdés. Ahora llega a Madrid, gracias a la colaboración del Ayuntamiento de esta ciudad, la tercera exposición de este programa, que reúne siete esculturas monumentales procedentes del Museo Rodin de París en una selección inédita.

La colaboración entre la Fundación "la Caixa" y el Museo Rodin de París no es nueva. Desde 1996 ambas instituciones han mantenido una estrecha relación que ya se ha traducido en otras cinco exposiciones: *Auguste Rodin y su relación con España*, que se presentó en Zaragoza en 1996 y reflejaba el vínculo que el maestro mantuvo con nuestro país a raíz de la amistad con el pintor vasco Ignacio Zuloaga; una muestra del escultor que visitó en 2000 Sevilla, Valencia y Bilbao; la retrospectiva *Auguste Rodin*, que fue inaugurada dentro de las actividades de Salamanca 2002 y reunía un conjunto excepcional de esculturas en bronce y mármol que mostraba el proceso de creación del artista; *Los arrepentimientos de Rodin*, una selección de fotos y dibujos inéditos que complementaba la muestra anterior y mostraba el empleo de la fotografía como material de trabajo por parte del artista a lo largo de su trayectoria; y, finalmente, *Rodin y la revolución de la escultura. De Camille Claudel a Giacometti* (CaixaForum Barcelona, 2004-2005), que reflejaba hasta qué punto el gran maestro revolucionó un arte, el de la escultura.

Ahora, la exposición *Arte en la calle. Auguste Rodin en Madrid* demuestra la modernidad de Rodin, que apostó por exponer sus esculturas al aire libre. No cabe

duda de que el principal objetivo de Rodin era acercar más las obras a los paseantes, a todo el mundo. Y es que, cuando la escultura «invade» la ciudad, no hay otra razón: cuando Rodin elige colocar el monumental grupo *Los burgueses de Calais* sobre un alto pedestal para que la escultura se recorte contra el cielo, o cuando, por el contrario, lo hace sobre un pedestal muy bajo «para que el público pueda penetrar en la esencia del tema, como en las sepulturas de las iglesias», la intención del artista siempre es buscar la armonía entre el lugar y la representación, pensando en los espectadores.

Veamos, por ejemplo, el caso de *El pensador*: tanto en 1906, cuando fue colocado en el corazón de la capital francesa frente a un panteón que rinde homenaje a los hombres ilustres, como en 1922, momento en que ocupó su lugar en los jardines del Museo Rodin, la escultura se adapta a su espacio y pasa de ser una imagen de carácter político y social a convertirse en la tan conocida representación del creador universal. En cualquier caso, su destino final es el público, a cuyo encuentro acude eliminando las fronteras entre arte y vida.

La ciudad de Madrid se convierte ahora en el espacio de exposición de la obra de Rodin. La plaza pública que da acceso a CaixaForum Madrid, sus visitantes y la luz natural componen un vivo e inédito marco para estas monumentales estatuas. El lugar tiene su propia memoria, y la escultura, universalidad, y en esa confluencia encuentra la obra una nueva lectura.

Auguste Rodin

Auguste Rodin (París, 1840 – Meudon, 1917) inició su formación artística a la edad de 14 años guiado por Lecoq de Boisbaudran y Louis-Pierre Gustave Fort en la Escuela Imperial Especial. Tras un breve periodo en una orden religiosa, regresó a la vida laica para seguir los cursos de Barye en el National Museum of Natural History y empezó a trabajar en el estudio de Carrier-Belleuse. El viaje que realizó a Italia en 1875 le permitió observar a los clásicos, sobre todo a Miguel Ángel, y a partir de aquel momento se dedicó a crear sin interrupción formas eternas, como *La edad de bronce*, *El hombre que camina* o *San Juan Bautista*, en un universo muy personal.

A finales del siglo XIX su prestigio aumentó considerablemente y recibió el encargo de realizar una puerta monumental de bronce destinada al futuro Museo de Artes Decorativas de París. Rodin se inspiró en el imaginario de Dante para crear *La*

Puerta del Infierno y representó escenas como la agonía de Ugolino y figuras retorcidas que simbolizaban a los condenados. Durante esa época Rodin recibió varios encargos, como *Los burgueses de Calais* o los monumentos a Victor Hugo y a Honoré de Balzac. En 1890, junto con Carrier, Puvis de Chavannes, Dalou y Meissonier, fundó la Sociedad Nacional de Bellas Artes.

El papel de Rodin en el contexto artístico de la época es muy importante. Retrató a sus amigos y a las celebridades del mundo del arte, las letras y la política, y siempre plasmó una dimensión personal y humana en sus obras. A partir de 1908 inició una serie de esculturas centradas en el movimiento del cuerpo al bailar, fascinado por la libertad de gestos y posturas. En conjunto, la obra de Rodin, situada en el cambio de siglo, ofrece una gran variedad de estilos, materiales y soportes. El artista creaba libremente, utilizando múltiples combinaciones y desarrollando conceptos originales que hoy en día siguen constituyendo una referencia para el arte contemporáneo.

El pensador

A partir de 1880, fecha del encargo de *La Puerta del Infierno*, Rodin pensó en incluir en la composición una figura de Dante que dominara la puerta y contemplara bajo sus pies el desarrollo de la tragedia de la *Divina Comedia*. Esta figura, originalmente titulada *El poeta*, se convirtió en *El pensador*. En 1904 el artista explicaba dicha transformación: «*El pensador* tiene su historia. En días ya lejanos ideaba *La Puerta del Infierno*. Frente a la puerta, sentado en una roca, Dante, absorto en una meditación profunda, concebía el plan de su poema. Detrás de él estaban Ugolino, Francesca, Paolo, todos los personajes de la *Divina Comedia*. Este proyecto no se llevó a cabo. Delgado, ascético, envuelto en su rígido ropaje, mi Dante, separado del conjunto, no habría tenido sentido. Siguiendo mi primera inspiración, ideé otro “pensador”, un hombre desnudo, sentado sobre una roca y retorciendo los pies. Con el puño contra los dientes, está pensando. El pensamiento fecundo se elabora lentamente en su cerebro. No es en absoluto un soñador, es un creador. Hice mi propia estatua».

En su tamaño original (71 cm de altura), *El pensador*, colocado bajo las *Tres sombras*, domina la puerta. La vigorosa musculatura, inspirada en el torso de Belvedere, y la tensión interiorizada de la escultura remiten, como casi siempre, a la lección de Miguel Ángel. Al igual que muchas figuras de *La Puerta del Infierno*, *El pensador*, en efecto, se había convertido en un tema autónomo. Fue expuesto

por primera vez en Copenhague. Tras haber sido aumentado, entre 1902 y 1904, la versión grande en yeso (181 cm de altura) fue expuesta en 1904 en Londres, y el mismo año en bronce en París.

La obra provocó bastante polémica entre los visitantes del Salón y entre la prensa. Un grupo de amigos de Rodin propuso, un poco a modo de reto, lanzar una suscripción nacional con el fin de ofrecer *El pensador* a la ciudad de París en su tamaño original. Rodin escogió el Panteón como lugar de exposición. La estatua fue inaugurada el 21 de abril de 1906, pero, al obstaculizar el desarrollo de las ceremonias, fue trasladada al Museo Rodin en 1921. Otro gran *Pensador* fue erigido sobre la tumba del escultor en Meudon.

El grupo Los burgueses de Calais

El episodio de la devoción heroica de los burgueses de Calais, uno de los más célebres de la historia de Francia, se sitúa en la Guerra de los Cien Años, en la que se enfrentaron Francia e Inglaterra. En 1347, Eduardo III sitió el puerto de Calais, en el norte de Francia, y declaró que actuaría con indulgencia si seis notables (los burgueses) aceptaban entregarse ante él en camisa, con la cabeza y los pies desnudos y una cuerda al cuello, presentándole las llaves de la ciudad. Eustache de Saint-Pierre y cinco de sus compañeros aceptaron sacrificar sus vidas a fin de salvar la ciudad, pero la reina intercedió y obtuvieron el perdón.

Varios alcaldes de Calais, deseosos de conmemorar este acto insólito, pensaron en encargar una escultura que lo glorificara. Se plantearon distintos proyectos, que no tuvieron continuidad, y hasta 1884 el asunto no volvió a ser considerado. Fue entonces cuando Rodin fue escogido para realizar la obra. El primer esbozo muestra un grupo de seis héroes colocados sobre un pedestal según las normas artísticas de la época. Sin embargo, la imagen de aquellos seis hombres abatidos y resignados se alejaba de la del grupo heroico conforme a la tradición académica del siglo XIX.

Rodin trabajó intensamente en el proyecto. El gran modelo del grupo fue presentado en 1889 en la exposición *Monet-Rodin* y resultó ser la pieza clave de todas las expuestas. Sin embargo, el alcalde de Calais se había retirado en 1885 y el comité para el encargo de la estatua había quebrado en 1886. Además, el diseño de Rodin había evolucionado considerablemente. La propuesta que presentó de suprimir el zócalo de la estatua le acarreó grandes reproches por

parte de los que la habían encargado. El escultor proponía, en efecto, una visión original, muy avanzada para su época, que infringía las normas habituales que regían la estatuaria monumental: «El grupo, para que resulte impresionante, debe colocarse al nivel del suelo, de modo que pueda penetrarse mejor en el aspecto de la miseria y sacrificio del drama».

El proyecto se reanudó en 1893. Finalmente, habiendo reunido ya los fondos, el monumento (que pesa más de dos toneladas) fue inaugurado el 3 de junio de 1895, pero, desafortunadamente, fue colocado sobre un pedestal en el centro de un pequeño jardín: «Yo quería hacer sellar mis estatuas, una tras otra, frente al Ayuntamiento de Calais, al nivel de los adoquines de la plaza, como un rosario viviente de sufrimiento y sacrificio. Creo que hubiera causado un fuerte impacto. Pero rechazaron mi proyecto e impusieron un pedestal tan poco agraciado como superfluo». Únicamente al término de la Segunda Guerra Mundial la ciudad de Calais respetó la voluntad del escultor y presentó el grupo al nivel del suelo, tal y como puede contemplarse en París, Filadelfia y Tokio.

En realidad, la idea general de Rodin de hacer participar al público a ras de suelo en el drama que se desarrolla ante sus ojos era demasiado revolucionaria como para no chocar con el gusto oficial que regía los destinos de las bellas artes en la Tercera República. Si examinamos las seis figuras una por una, esta impresión no hace sino confirmarse: Eustache de Saint-Pierre, el viejo, guía con fuerza y determinación al grupo de los seis héroes; Jean d'Aire, con aire resuelto y viril, es el portador de las llaves de la ciudad que está a punto de ofrecer al rey de Inglaterra en señal de vasallaje; Andrieu d'Andres, con la cabeza entre las manos, expresa toda la desesperación del renunciamiento heroico; Pierre de Wissant muestra un momento de duda cuando se dirige junto al grupo hacia la muerte; su hermano, Jacques de Wissant, camina hacia un destino inevitable, y, por último, Jean de Fiennes, abriendo los brazos, simboliza la juventud sacrificada al acto heroico. Rodin, que se opone a cualquier confesión anecdótica o superflua y rechaza la tipología académica, presenta una obra poderosa y única de carácter universal.

CaixaForum: un año en el corazón de Madrid

Con la exposición *Arte en la calle. Auguste Rodin en Madrid*, la Obra Social "la Caixa" quiere celebrar el primer aniversario de CaixaForum Madrid, el Centro Social y Cultural de la entidad en la ciudad, con todos sus ciudadanos. Desde que

CaixaForum abriera sus puertas, el 14 de febrero de 2008, los madrileños y madrileñas le han dispensado una gran acogida, que se refleja en los más de 1,5 millones de personas que han visitado el centro.

Entre las distintas actividades organizadas por CaixaForum en estos doce primeros meses, la mayor afluencia de público corresponde a exposiciones, seguidas por actividades educativas, conciertos, actividades familiares, ciclos de humanidades y proyectos sociales. Durante su estancia en CaixaForum Madrid, cada uno de los visitantes realizó una media de 1,37 actividades, lo que eleva el número total de visitas a 2.079.834.

Arte en la calle.

Auguste Rodin en Madrid

Plaza pública de acceso a CaixaForum Madrid

Del 20 de febrero al 22 de marzo de 2009

CaixaForum Madrid

Paseo del Prado, 36

28014 Madrid

Servicio de Información

Obra Social Fundación "la Caixa"

Tel. 902 22 30 40

De lunes a domingo, de 9 a 20 h

www.lacaixa.es/obrasocial

Más información:

Departamento de Comunicación Obra Social "la Caixa"

Juan Antonio García

91 330 73 17 / 608 21 30 95 / jagarcia@fundacionlacaixa.es

Josué García

93 404 61 51 / 638 146 330 / jgarcial@fundaciolacaixa.es

Nota de prensa multimedia

<http://prensa.lacaixa.es/obrasocial/>

www.obrasocial.lacaixa.es